

1. INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Título: *El caballero de Olmedo*

Autor: Lope de Vega.

Editorial: Espasa Juvenil. Adaptación de Nemesio Martín.

Lugar de edición: Madrid.

Fecha de edición: 2002.

Páginas: 100.

2. EL AUTOR

Datos biográficos

Fue un escritor madrileño, a caballo entre los siglos XVI y XVII, una de las figuras más notables de nuestro Siglo de Oro. Narrador, poeta, dramaturgo y hasta biógrafo, enamoró a las musas todas, que le colmaron de gracia y fecundidad. Nació el 25 de noviembre de 1562 en Madrid. En 1576 inicia sus estudios en la Universidad de Alcalá de Henares. En 1588 es desterrado de Castilla debido a sus escritos difamatorios contra Elena Osorio y su familia. Contrae matrimonio con Isabel de Urbina, que no será su única esposa. Participa en la expedición de la Armada Invencible. En 1614 se ordena sacerdote. Muere en Madrid el 27 de agosto de 1635. Autor de poesía épica, lírica y novelas (*La Dorotea*), sobresalió, sobre todo, por ser el creador de lo que se ha venido a definir como Comedia Española.

Obras

Entre sus abundantes comedias, mencionados las siguientes:

Fuenteovejuna, 1614.

La dama boba.

La noche de San Juan.

Peribáñez y el Comendador de Ocaña.

El perro del hortelano.

3. ANÁLISIS

Género

Teatro.

Temas

Quizá el tema más importante, el móvil argumental que propicia el desenlace de la obra, sea el amor: "Alonso e Inés paralizados (...) el universo entero paralizado en el eje de las miradas de dos almas que se están enamorando" (p. 24). Asimismo, se plantea el tema de la libertad de elección del ser amado, pues Inés elige a don Alonso con la aquiescencia de su padre, como ocurriría siglos después en *El sí de las niñas*. Por último, inmersa la obra en el código de la comedia lopesca, no podía faltar el egoísmo, la envidia, la inútil sed de venganza que provoca la muerte estéril (en este caso, de don Alonso), el

desenlace fatal.

Argumento

En una posada, las mujeres alaban la gallardía y valentía de El caballero de Olmedo, joven que atiende por el nombre de don Alonso, quien ha acudido a la feria de Medina del Campo para cerrar negocios. En el Palacio de don Pedro de Guzmán, Inés presiente que hoy va a encontrar al amor de su vida, a pesar de que su padre inicialmente ha accedido a entregarla en matrimonio al hipócrita e impostado don Rodrigo. Ella sale a la calle con un traje de labradora: "Voy a dejar un corazón sembrado en cada adoquín" (p. 20). Alonso e Inés se han visto en la calle, han quedado en la iglesia a temprana hora y él ha recurrido a los servicios de Fabia, una vieja celestina, para que agilice el encuentro. Don Rodrigo reclama las atenciones de quien está comprometido e intuye al ver a Fabia que algo se trama, máxime cuando se cruzan cartas de destino para él incierto. El Rey don Juan tiene previsto alojarse en casa del padre de doña Inés para vivir las fiestas de La Cruz de Mayo. Hay prevista una lidia de toros a caballo a cargo de don Rodrigo y don Alonso, pero en el fondo hay algo más: la rivalidad hará merecedor de doña Inés a don Alonso, quien salva de una cornada a su adversario. Don Rodrigo no corresponde de modo caballeresco y confabula con el Condestable para perjudicar a don Alonso, a quien ya ha decidido asesinar. Doña Inés ha convencido a su padre que ha de casarse con don Alonso, si bien antes urdió una estratagema para atrasar las bodas. De regreso a Olmedo, don Alonso es asesinado. Tello declara ante el Rey, quien hace justicia al dictar la horca para don Rodrigo y don Fernando. Doña Inés pasa sus días en un monasterio.

Personajes

Sí se emplea a fondo el adaptador cuando quiere describirnos a los personajes principales. No cabe duda de que lo es don Alonso, de quien se dice: "El pelo, abundante, le cae en grandes ondas oscuras sobre las sienes. Hay un vivo contraste entre los reflejos verdes de sus pupilas y el color trigueño de su tez, que levemente se azulea en el mentón" (p.16). Su muerte ejemplifica el valor de la muerte del héroe en las comedias lopescas; es la presencia del lado irracional de la vida. Por su parte, la bella doña Inés, es el personaje sacrificado en vida, alegre y bella, y que reclama el derecho a elegir con quien compartir su vida: "Se ha quitado el pañuelo con que se había cubierto la cabeza y se lo ha colocado, anudado, sobre los hombros. El sofoco ha pintado rosetones de grana sobre la blanquísima seda de sus mejillas" (p.24). En el lado de los personajes negativos, quedan don Fernando y don Rodrigo: "Ese porte de dignidad postiza... ¡Gañán con aires de noble: eso es lo que es! ¡Esa hipocresía en sus ojos! Todo parece en él calculado y falso" (p.20). Habría que aludir al valor literario de ciertos personajes secundarios en la comedia lopesca, tales como Tello, el ayudante de Alonso, y, se todo, de Fabia, la celestina que muere vilmente asesinada, de quien se dice: "Sobrepasa los sesenta años; el cabello grisáceo (...); labios ligeramente sumidos hacia las encías, (...) ¡Pero sus ojos! Sus pupilas, intensas y negras, no se posan sobre los cuerpos; penetran como estiletes en el alma" (p.29). Hay que mencionar el talante comprensivo del padre de Inés y justiciero del Rey don Juan.

Tiempo

No hay alusiones temporales concretas en la obra. Sabemos que Lope de Vega estuvo a caballo entre los dos Siglos de Oro de la Literatura Española.

Espacio

No hay una especial predisposición en recrear los espacios o ambientes en que

transcurre la acción. Todo se precipita, sin digresiones, a la resolución de las hipótesis argumentales que se van generando. En cualquier caso, debemos citar el mesón donde encontramos a Alonso, el Palacio de don Pedro de Guzmán, donde vive Inés, y donde se aloja el Rey don Juan, así como la iglesia donde se citan, y la casa de Fabia. La plaza donde se celebra la lidia a caballo de los toros adquiere un valor simbólico, pues es donde se pone de manifiesto públicamente el interés afectivo que Inés siente por Alonso.

Perspectiva y estructura

La perspectiva narrativa que utiliza el adaptador es la tercera persona del singular, como si de un narrador omnisciente se tratara. Esta tendencia general se invierte ocasionalmente con la aparición de algún uso mayestático de la primera persona del plural: "Sigámosle" (p.87)

En cuanto a la estructura, se organiza la obra en pequeños capítulos, organizados en un equilibrio ponderado de la narración y el diálogo.

Lengua y estilo

La labor del adaptador ha sido esencial a la hora de hacer más legible el texto teatral, sin restar logros poéticos. Cada capítulo arranca con párrafos narrativos que combinan un análisis de sentimientos intensos con alguna que otra bella descripción. Sobresalen imágenes poéticas originales: "Voy a dejar un corazón sembrado en cada adoquín" (p.20); "Dejando ver los bordes escarolados de su camisa" (p.24). Asimismo desperdiga recursos literarios: prosopopeyas: "...canciones que interpreta el viento sobre el teclado del ramaje" (p.13); comparaciones: "...como un pie desnudo en un nido de víboras" (p.72); "Un cielo encapotado y sin luna ha dejado negra la noche, como alma de verdugo" (p.87). Y no podemos dejar de aludir a la eficacia emotiva con se resuelven algunas descripciones: "Desde el altozano al que ha conducido Alonso su caballo, la vista se pierde en una llanura inmensa. La aguda luz del atardecer pinta de oro los trigales recién encañados, que palpitan en suave oleaje" (p. 61).

4. CUESTIONES DE COMPRENSIÓN LECTORA

1. ¿Dónde se vieron por vez primera doña Inés y don Alonso?
2. ¿A quién recurre don Alonso para agilizar el momento de su encuentro con doña Inés?
3. ¿Cómo definirías a doña Inés y a don Alonso?
4. ¿Quién es Fabia y qué papel desempeña en la obra? ¿Cómo acaba? Busca otros precedentes similares.
5. ¿Qué siente Inés por don Rodrigo?
6. Narra el episodio en que Inés y Fabia se intercambian papeles en presencia de don Rodrigo.
7. ¿Quiénes lidian los toros y dónde?
8. ¿Qué percance ha sufrido don Rodrigo en la lidia y qué ha hecho don Alonso por él?
9. ¿Qué estratagema urdió doña Inés con su padre para retrasar la boda pactada con don Rodrigo?
10. ¿Cómo reacciona su padre cuando doña Inés le revela de quién está enamorada y con quién quiere casarse?
11. ¿Quién mató a Fabia y por qué?
12. ¿Quiénes mataron a don Alonso?
13. ¿Qué dijo Tello ante el Rey don Juan, con el fin de reclamar justicia?
14. ¿Qué les sucedió a don Rodrigo y a don Fernando? 15. ¿Qué decisión tomó doña Inés?

5. CITA (S) Y REFLEXIONA

Comenta los siguientes textos teniendo en cuenta la idea global que el autor nos transmite.

"¡Infeliz el amor que se ha de mover entre las sombras como cazador furtivo!" (p. 63).

"Si alguna vez, viajero, cruzaras al anochecer por un camino entre pinares, detén tu paso y escucha las canciones que interpreta el viento sobre el teclado del ramaje. Romanzas melancólicas de amor, leyendas como suspiros suben por los sabios troncos y se hacen música en el aire conmovido del crepúsculo" (p. 13).

6. VOCABULARIO

Esgrime el adaptador un vocabulario culto y elegante. No está de más, sin embargo, que aprendáis cierto "vocabulario de época", pues muchas de esas palabras designan objetos concretos, sin que exista posible ambigüedad: "Tahalí, basquiña de tafetán, palmatoria, alabardero, aldaba, bargueño, anaqueles, ufano, taimada y zalamera mujer, mohínes de desaprobación..."

7. TALLER DE CREATIVIDAD Y ANIMACIÓN A LA LECTURA

► Para valorar la calidad literaria que el adaptador ha aportado a esta obra, baste leer los párrafos iniciales, en los que abundan bellas imágenes literarias, prosopopeyas y un ritmo poético muy logrado.

► Recójense por escrito las poesías que el autor ha respetado, y declámense en clase.

► Algunos alumnos podrían leer la versión teatral y establecer, si procediera, algunos cotejos con el fin de aportar conclusiones.

► Sería pertinente que un grupo de alumno, dado que este autor forma parte del programa de 3º de ESO, realicen un apunte biobibliográfico de Lope de Vega. Imprescindible leer en voz alta el apéndice final del adaptador.

8. OTRAS CUESTIONES

Opinión

Estamos ante una adaptación literariamente muy loable, que desprende en cada página una gran calidad poética. Es un ejemplo que habría que seguir para acercar a esos clásicos, muchas veces, demasiado pétreos.